

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Domingo 16 de agosto de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 806.

EDICION DE LA MAÑANA.

Compliendo con la ley, estampamos al pie de los artículos la firma de sus autores. Debemos, sin embargo, hacer constar que todos nuestros escritos son únicamente expresiones de la opinión de los redactores y no representan el juicio de personas particulares que profesan nuestras mismas ideas políticas.

Precios de suscripción. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. Precios de venta al por menor. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2. Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmen.

Precios de suscripción. Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Precios de venta al por menor. En la casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 120; y por un año, 250.

MADRID 16 DE AGOSTO.

El Leon Español contesta al artículo que publicamos el jueves, relativo á la venida á España de la reina doña María Cristina de Borbon. Después de manifestar nuestro vespertino colega que no habia fijado la atención en el artículo de El Occidente hasta que le reprodujeron otros diarios, nos dedica uno, en el que hallamos apreciaciones que ciertamente nos han sorprendido.

Principia El Leon Español preguntándonos si nuestro artículo es una nueva arma para combatir al actual ministerio. El Leon dice que no lo cree, pero desea que se precisen los hechos para quitar todo pretexto á las gentes ignorantes é impedir que la opinión mas vulgar y menos ilustrada tome, quizá, un rumbo extraviado é inconveniente. Semejante pregunta, aun con el correctivo que se la añade, excita nuestra sorpresa, y casi casi nuestra admiración. ¿Un artículo favorable á la reina Cristina, ó mejor dicho, consagrado á poner en relieve la injusticia de las acusaciones que se han lanzado contra esta señora, habia de considerarse como de oposición al gabinete Narvaez Necedal! ¿Pero en qué datos, en qué antecedentes se apoyaba una suposición tan estraña? ¿Acaso uno, varios ó todos los miembros del ministerio han hecho presumir, por su conducta, por sus actos, por sus manifestaciones oficiales ó confidenciales, que temen ó desean el regreso á España de la reina madre? Nosotros ni lo habíamos creído, ni aun lo habíamos sospechado; y dejamos á nuestro colega en esta parte el mérito ó la responsabilidad de la iniciativa.

No basta que El Leon Español, con su sensatez característica rechace aquella suposición como gratuita y liviana, en lo cual estamos de todo punto conformes: debe tambien dejarse el por qué, la causa de ese recelo que abriga nuestro colega respecto á que las gentes ignorantes ó de aviesas intenciones formen sobre nuestro artículo comentarios hostiles al gobierno. Tales comentarios han de fundarse precisamente en la idea de un antagonismo entre la reina madre y el ministerio; idea que no consignamos en nuestro artículo; que no se desprenderá de él, ni aun haciendo violentas deducciones, y que parece deber tener otro origen y otra derivación. Cualquiera origen que se le señale puede perjudicar, al, en nuestro sentir, recto proceder y acendrada lealtad del gabinete; pues se dá á entender que hay un motivo aparente por lo menos, del que se apoderan los mal intencionados para hacer ver cierta mal embozada divergencia entre los ministros y la reina Cristina. Sin embargo, nosotros, mas bien que aceptar ni aun hipotéticamente, esa especie de antagonismo, preferimos creer que nuestro colega, impelido por el celo que muestra siempre en favor del gobierno actual, ha columbrado un peligro donde realmente no existe, y ha visto con los ojos de la imaginación lo que quizá no hubiera descubierto á la luz de una reflexión tranquila y sosegada.

Empeñado El Leon en quitar todo pretexto á la maledicencia, hace punto para encomiar las prendas que adornan á los actuales consejeros de la corona, y esponer los méritos que estos han contraído, y principalmente el duque de Valencia. Aunque nosotros no hemos usado la hiperbólica frase que empleó en cierta ocasión nuestro colega al hablar del general Narvaez; aunque no creamos como él que este personaje político es uno de los primeros republicanos europeos que se conocen desde el estrecho de Gibraltar hasta las márgenes del Nava, y desde las costas de la Gran-Bretaña hasta las playas del mar Caspio, hemos reconocido sus dotes, hemos confesado

sus méritos y los hemos proclamado hasta el día en que imprimió á su política una nueva fase opuesta á nuestros principios. Desde entonces, y no de estos días, como dice nuestro colega, data nuestra oposición. La época y la causa porque combatimos al gobierno no están veladas con un misterio profundo é impenetrable á la perspicacia de El Leon Español. Hacemos la oposición al ministerio desde que desentendiéndose de nuestras leales manifestaciones, llevó á cabo la ley de imprenta; desde que procedió á reformar la Constitución de 1845; desde que siguiendo esta línea de conducta se apartó mas y mas de la vía de conciliación en que habia colocado en buena hora. Desde entonces le atacamos con imparcialidad y mesura, teniendo la buena fé por guía y por móvil el anhelo de contribuir á la ventura de nuestra patria; bien lo sabe nuestro colega, y bien debe saber que nuestra oposición no ha sido nunca ciegamente sistemática, ni que nuestro artículo del jueves solo por la circunstancia de salir de nuestra pluma, podia considerarse como un ataque al gobierno.

Continúa El Leon Español manifestando los servicios que algunos de los individuos del gabinete han prestado en diferentes ocasiones á la reina Cristina. Esta suposición, por lo que concierne á nosotros, nos parece inútil é inoportuna. Nosotros nunca hemos negado esos servicios; hay más, ni siquiera los hemos puesto en tela de duda. Pero qué se quiere probar evocando tales precedentes? ¿Que los ministros no pueden mirar con prevención la venida á España de la reina Cristina? Pues eso creemos tambien nosotros, y por eso hemos estrañado el artículo de El Leon Español; y por eso nos ha llenado de sorpresa la pregunta de si el que publicamos el jueves era de oposición al gabinete, y por eso reputamos como imaginarios los temores que abriga nuestro colega en orden á que los ignorantes ó malévols se aprovechen de esta circunstancia para dar pábulo á despreciables calumnias. Con todo, si tal es el pensamiento del ministerio, si se quiere disipar hasta el menor átomo de esa supuesta discordia, lo mas lógico, natural y concluyente parece afirmar, como dice con mucho acierto nuestro ilustrado colega La Crónica, que el gabinete presidido por el duque de Valencia, aprecia hoy los servicios de la reina madre tanto como parcialmente los estimaron antes los individuos del mismo. Este sería el medio mas seguro de imprimir un sello en la boca de los murmuradores y de dar un solemne mentís á los forjadores de falsas noticias.

Admitiendo El Leon que nuestro artículo no puede dirigirse contra los ministros, saca la consecuencia de que está escrito en contra de nuestros amigos de hoy. Ahora se cambian completamente los papeles; y en vez de responder, preguntaremos á nuestro colega: ¿A quiénes designa por esa palabra amigos de hoy? ¿Quiéres dar á entender que nos hemos hecho progresistas? No lo reputaríamos como una injuria ni como un anatema, porque para nosotros todos los principios políticos, en tanto que se defienden con decoro y templanza, son dignos de respeto; pero si lo calificamos en alta voz y en términos muy explícitos de inexactitud completa. No, no crea El Leon que nos ladeamos al viento de la fortuna; no crea que hacemos evoluciones sugeridas por el cálculo ó el egoísmo; una bandera hemos abrazado desde el principio de nuestra carrera política, y á ella permaneceremos asidos en la dicha como en la desgracia. Muy conocidos son los principios conservadores que hemos venido sustentando y que sustentaremos siempre, sin que nos mueva el ejemplo de los que los han abandonado para preconizar un simul de régimen imperialista, un semi-absolutismo.

mo, una aberración política contraria al espíritu liberal de nuestro país.

¿Se refiere El Leon Español en esto de amigos de hoy á El Fénix, á La Crónica, á El Estado y á La Epoca? Ciertamente los precitados diarios sostienen las doctrinas conservadoras que nosotros profesamos; pero mal podríamos dirigir contra ellos nuestros tiros, cuando alguno habia defendido con gran copia de razones, y con las felices formas que sabe emplear siempre, el derecho que le asiste á la reina Cristina para volver á su patria adoptiva.

¿Qué pretende en suma El Leon Español con su insistencia en que precisemos las individualidades, la fracción ó partido contra los cuales se dirigia nuestro artículo? No lo concebimos, pero si diremos á nuestro colega que aunque nuevos en la vida pública, y de ello no nos pesa, porque así ninguna falta mancha nuestra frente ni nos obliga á hacer humillantes confesiones, no somos tan cándidos que no acertemos á percibir y evitar los escollos que mas de una vez surgen en la difícil senda del periodismo.

Mas ya que El Leon se muestra tan desazonado por lo que considera como nuestra ambigüedad, vamos á ser con él complacientes, manifestando el espíritu y tendencias de nuestro artículo. Lo que nosotros nos propusimos, fué lo mismo que aparece literalmente consignado; poner en evidencia el derecho que le asiste á la reina madre para volver al territorio español, y evocar recuerdos que conserva la historia contemporánea, y que están grabados en la memoria y en el corazón de cuantos aman las instituciones liberales.

Y ciertamente, en este último punto, anduvimos muy sobrios de consideraciones, porque á los beneficios que dispensó aquella señora al partido liberal en masa, podríamos añadir los otorgados á casi todos los hombres públicos de alguna talla que figuran en este partido. La reina Cristina, colocada en la fuente del poder y de las gracias, labró la fortuna de muchos hombres, abrió las puertas de su porvenir, y cualesquiera sean los servicios que estos mismos hombres la hayan prestado después, podrán reputarse cuando mas, como una compensación de las mercedes que entonces recibieron.

Nos propusimos tambien patentizar la injusticia de las calumniosas imputaciones que se habian fulminado contra la Madre de nuestra soberana, y concluimos manifestando que ni la ley ni la opinión eran un obstáculo para que doña María Cristina regresara á nuestro suelo, si deseaba, como parecia natural, hallarse al lado de su augusta hija, en el trance crítico de su alumbramiento.

Por lo demás, creemos como El Leon y La Crónica, que la reina Cristina sabe quiénes han sido sus amigos; que sabe quiénes lo son en la actualidad, y que tiene dadas muchas pruebas de su claro ingenio, para presumir que en esta parte se equivoque, ni acerca de los hombres, ni acerca de la situación política.

C. del Naso.

El día 4 del corriente el Excmo. señor don Javier de Isturiz, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. la Reina nuestra señora en la corte de S. M. el emperador de todas las Rusias, tuvo la honra de entregar en audiencia particular á este augusto soberano la carta real que acredita su categoría diplomática.

El caballero de Isturiz se habia trasladado al efecto el día antes á la residencia imperial de Peterhof, previo aviso que recibió inmediatamente después del regreso de S. M. imperial á

la corte. A su llegada fué conducido en coches de la casa imperial á la habitación que le habia sido preparada en el palacio del emperador.

A la hora señalada, precedido del maestro de ceremonias, acompañado del Excmo. señor principe A. Gortschakoff y seguido de los dos secretarios de la legación, pasó á las habitaciones imperiales, y fué introducido en el gabinete de S. M., permaneciendo á solas con aquel augusto soberano.

S. M. imperial preguntó al señor de Isturiz con el mayor y mas vivo interés por S. M. la reina y por su real familia. El representante español correspondió á estas amistosas demostraciones manifestando el no menor ni menos vivo interés que toma S. M. la reina en la felicidad de S. M. y de su familia imperial, así como su sincero deseo de que se estrechen cada día mas los lazos de amistad y buena correspondencia entre ambas naciones.

S. M. imperial recibió del caballero de Isturiz la carta credencial con muestras de benevolencia hacia este diplomático, y le dirigió frases muy lisonjeras para el Excmo. señor duque de Osuna, de cuya misión manifestó haber quedado altamente complacido.

Acto continuo el caballero de Isturiz tuvo la honra de presentar á S. M. imperial los señores Caballero y Diaz del Moral, secretarios de la legación.

Leemos en El Diario Español:

«Nuestro colega El Occidente copia ayer un párrafo del artículo en que contestábamos á El Fénix, y aun que sin creer que van á él dirigidas ciertas frases que subraya, y que en su concepto envuelven reticencias y amenazas, protesta sin embargo contra ellas, por considerarlas ofensivas á la dignidad de los periódicos que han empuñado y sostenido la polémica de estos días.

Nuestros lectores comprenderán fácilmente hasta qué punto es inusitada y estemporánea esta protesta, con solo recordar lo que decíamos á El Occidente el 9 de este mes.

Entonces declaramos espontáneamente y sin escitaciones de ningún género, que reconocíamos la buena fé con que nuestro colega apreciaba los sucesos, y luego añadíamos: «No pretendemos en manera alguna influir en el ánimo de nuestro colega para que se aparte de la línea de conducta que ha tenido por conveniente adoptar; no tratamos de inferirle el menor agravio, ni de constituirnos en censores de su marcha política, seguros como estamos de sus leales propósitos.» Véase, pues, como no hay razón ni pretexto que justifique una susceptibilidad en tal grado irritable, y que indudablemente dimana de la estremada delicadeza de nuestro colega.

Por lo demás, bien sabe El Occidente que nunca ha acostumbrado El Diario Español á imponerse á nadie por medios que tambien rechaza su dignidad: esto cuando menos revelaría una puerilidad infantil, de la que no puede acusarse á El Diario Español, consultando sus antecedentes en el particular. Por lo demás, bien sabe El Occidente, que cuando llegan las ocasiones, no es el sistema de El Diario Español el sistema de las reticencias.

Ni acusamos á nadie, ni necesitamos exhibir pruebas para manifestar cuando lo creamos conveniente, lo que, en nuestro sentir, está dentro de los límites de lo lícito y de lo digno; claro es, pues, que solo poniendo en duda nuestra lealtad, podrá interpretarse maliciosamente la sinceridad de nuestras apreciaciones.»

Aceptamos las francas explicaciones de nuestro colega, y por nuestra parte damos por terminada la polémica sobre que recaen los anteriores párrafos.—No lo haremos sin manifestar antes, con la lealtad que nos caracteriza, que no abrigamos la menor duda sobre la buena fé de las apreciaciones de El Diario, después de las explícitas satisfacciones que nos ha dado.

los sucesos: cómo el duque de Eponeon era dueño de la provincia que iba á gobernar en nombre del rey; cómo el señor de Lesdiguières os prestó su ejército para reducir ciudades y castillos; cómo la facción española que ocupaba muchas ciudades fué vencida por vuestras triunfantes armas.

—Hablas que es un primor, y cualquiera hubiera creído que estabas allí para verlo todo.

—Si estabas, monseñor, y presencié la toma de Marsella, donde por poco muero de muerte violenta.

—Pues hubiera sido una lástima, y hubiera querido mejor no tomar la ciudad si habia de haber sido á este precio.

—Nací en España cerca de Granada, y mis padres eran de raz á morisca y pagana; tenia dos hermanos de la misma sangre y de la misma religion llamados Alcanzor y Schaniar: tenian mucha mas edad que yo, y cuando murio mi madre, se encargaron de criarme. ¡Ojalá hubiera muerto entonces mejor que ser víctima de los designios de aquellos malos! Sin embargo, ellos aparentaban amarme fraternalmente y dividian conmigo lo poco que ganaban en vender talismanes y filtros. Desde entonces principieron á decirme que encontrarian en mi poca recompensa por los buenos oficios que les prestaria. Llegó un día en que se puso preso en Toledo á mis hermanos, á quienes se acusaba de ciertos maldicios, por lo cual fueron azotados en la plaza pública. Era yo demasiado jóven para que me aplicasen este castigo, y se me dejó marchar sin mas pena que la de no poder volver jamás á España.

—Bendita sea esa sentencia que ha hecho que yo te encuentre sin necesidad de ir á Granada, interrumpió el galante cortesano.

Debemos manifestar á don J. P. B. que no podemos hacer uso de las observaciones y curiosos datos que nos suministra en la carta que se ha servido dirigirnos y hemos recibido en el día de ayer.—El autor del escrito á que nos referimos, comprenderá sin mucho esfuerzo los motivos de nuestra reserva. De todos modos, le agradecemos su atención, ofreciéndole utilizar oportunamente sus indicaciones.

La insurrección de la India, según las últimas noticias, no habia cedido, antes bien, del contesto del parte telegráfico recibido el viernes, y que trae la misma fecha de París, se deduce que el movimiento habia tomado un carácter de irracionalidad muy marcado. Por cartas recibidas en Inglaterra se sabia que los insurgentes habian destruido centenares de buques cargados de granos.—Vistas las tremendas proporciones que va tomando el alzamiento, el mundo debe prepararse á presenciar horribles escenas de sangre, de esterminio y de desolación en aquellos estensos territorios.

El gobierno de S. M., según dice el Diario de Barcelona, ha mandado ya satisfacer á la empresa del canal de riego de Urgel, que no cesa para llevar presto á término su proyecto, cuya necesidad es tradicional, la primera consignación del anticipo de diez millones quinientos mil reales, que las Cortes constituyentes votaron y S. M. sancionó. La empresa ha percibido en este concepto la cantidad de un millon novecientos mil y pico de reales.

Antes de anoche salió para Francia el señor Salamanca.

Tambien sale con licencia para el extranjero el ministro de Bélgica.

El señor Egaña debe asimismo emprender en breva su viaje á las provincias del Norte.

La emigración es general.

A la fecha de las últimas noticias se habia establecido ya en la isla de Cuba, la centralización administrativa á que tiende y se refiere la real orden de 6 de octubre de 1853. La circunstancia de empezar el 1.º de julio el nuevo año económico, habia facilitado esta innovacion. Quedaban, pues (á reserva de la aprobacion de S. M.) consideradas como oficinas generales y centros directivos en sus respectivos ramos, la contaduría general de Hacienda pública, la tesorería general de Hacienda, la administracion general de rentas marítimas y la administracion general de rentas terrestres.

Dice un parte telegráfico de Londres, fecha del 14, que el presidente de los Estados Unidos sabia por el ministro de esta nacion en Madrid, y por el de Francia en Washington, que se arreglará pacíficamente la cuestion hispano-mexicana.

Nos parece que es demasiado saber. Si se consultara el espíritu público español, seguramente que su respuesta dejaria en descubierto la falibilidad de los juicios de ambos diplomáticos.

Parece que el señor don Alejandro Mon regresará á España para el otoño próximo.

Un diario progresista hace sobre este particular la siguiente pregunta:

«¿Nuestro representante en Roma, antes de volver á la Península, dejará arregladas las cuestiones pendientes con la Santa Sede?»

Il Giornali di Roma, correspondiente al día 6 de agosto, contiene una lista de las preconizaciones hechas en el Consistorio secreto celebra-

—Pasamos á Francia para llevar una vida bastante miserable, hasta que mis hermanos hubiesen tomado otro oficio... Os confío estas particularidades con la firme confianza de que no querreis venderme y aumentar con ello mis pesares... Alcanzor y Schaniar se aprovecharon de las turbulencias que desgarraban el Languedoc y la Provenza para reunir una partida para saquear el país, en términos que se hicieron muy temibles y comenzaron á enriquecerse. Mi hermano mayor Alcanzor, que era el mas valiente y el mas terrible, llegó á ser el azote de estas comarcas con el nombre del Renegado.

—¡El Renegado! exclamó el duque de Guisa; yo habia hecho publicar á son de trompeta que daría diez mil libras al que me entregase muerto ó vivo, y el rey ha mandado publicar tambien en París que se darían seis mil escudos al que cogiese á ese osado bandido.

—Pues qué, ¿se sabe que está en París, á donde llegó precisamente ayer?

—No voyas á creer que tengo yo maldita la gana de conseguir los seis mil escudos que daría yo de buen grado para que tu hermano pudiera escapar; pero es tan malo, ha cometido tantos latrocinios y maldades, que espero no tardar mucho en verle en la horca de Monfaucou.

—Monseñor, vos me ayudareis á sacarle de este paso peligroso, porque aun cuando sea culpable, es al fin hermano mio.

—El mismo rey no podría salvarle, y no tiene mas recurso que huir.

—Si, si, haremos que se vaya.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA HERMANA DEL RENEGADO,

HISTORIA DE TIEMPO DE ENRIQUE IV,

POR PABLO L. JACOB.

(Continuación.)

VIII.

Paseo nocturno.

No pequeño fué el embarazo del duque de Guisa cuando se encontró en la calle con Moraba, que cada vez le parecia mas hermosa y encantadora á los rayos de la luna. Hubiera preferido quedarse con ella en la casa, pero tuvo que ceder á las súplicas de la encantadora desconocida que tomaba mas imperio sobre él á cada palabra que pronunciaba, á cada mirada que le dirigía.

Tenia tanta impaciencia por alejarse de aquella casa abandonada á sus hermanos, que no notó siquiera que se hallaba fuera del recinto de París. De buena gana se hubiera llevado el duque de Guisa á su palacio á su hermosa conquista, pero no tenia ningun medio de transporte para atravesar la mitad de París en aquella hora avanzada de la noche.

Así llegaron al Pré-aux-Cleres, sitio poco frecuentado en aquella hora sino por vagos, mendigos y ladrones que la policía de París no se atrevia á seguir, y quienes por consiguiente no tenían miedo de que les llevasen al Chatelet.

El duque de Guisa estaba demasiado encantado del encuentro que la casualidad le habia proporcionado para temer ningun peligro en su encuentro, y no hizo caso de unas formas vivas que se movian en la penumbra y se deslizaban de árbol en árbol; tampoco vio los confusos rumores que salian de entre los matorrales; no pensaba en mas que en su querida desconocida, que habia olvidado todos sus terrores y su timidez, porque no suplicaba ya al duque que se alejase.

Entráronse en el césped al pie de un viejo nogal que aquella noche se encontraba libre, y nadie, entre todos los malhechores tendidos por allí ó acechando su presa, tuvo el mal pensamiento de turbar la intimidad de dos amantes indiferentes á todo lo que pasaba al rededor de ellos.

Es indudable que el traje de terciopelo negro que llevaba el duque y el vestido listado de Moraba, les salvaron de un ataque nocturno que les hubiera sido funesto: pasaron por ser dos compañeros de una partida de tontos que habian ido allí desde el bosque de Vincennes, por escapar á las pesquisas de la policía encargada de regir el bosque y de prender á todos los que se encontrasen de aquella partida reunida bajo las órdenes del Renegado, famoso jefe de salteadores, que robaba y asesinaba á los viajeros en las mismas puertas de París.

Lo que debia perder al duque de Guisa fué cabalmente lo que le salvó, porque habiéndose separado el Renegado de su partida para ir á ver una hermana que

tenia en París, todos los que vieron al duque de Guisa hablando en voz baja con Moraba creyeron que habia acompañado á su capitán su hermana, deduciendo que no se les daría caza aquella noche, por cuyo motivo se durmieron con la mano puesta en sus puñales.

Carlos de Lorena y la jóven no dormian, y se hablaban ya como si la mejor inteligencia reinase entre ellos. El duque de Guisa no pudo menos de sentir una profunda amargura que de cuando en cuando turbaba su satisfaccion, pensando que dentro de algunas horas, tal vez en el mismo sitio, iba á jugar su vida.

IX.

Confidencias.

—Moraba, dijo Carlos de Lorena esforzándose por arrojar de sí un presentimiento siniestro, ¿no me dirás el gran servicio que te he prestado?

—Es verdad, monseñor, que os he librado de una muerte segura trayéndoos aquí, pero no creo haberos pagado aun lo que os debo por haber sido mi salvador, y quien...

—Pues es preciso que me cuentes esa maravilla de que por mas que hago, no puedo acordarme.

—No os molesteis, no os acordareis vos, aunque el hecho esté siempre en mi memoria hasta mi muerte. Sucedió el caso cuando fuisteis á tomar posesion de vuestro mando de Provenza.

—El año 1596, bien me acuerdo. Pero entonces no eras tú mas que una niña.

—Tenia catorce años, pero estaba tal como me veis. No tengo que hacer mas que recordaros los principa-

da de doña María Cristina, no ha de ser esta señora de peor condición que la persona mas subalterna de la sociedad, á quien la ley proteja contra las invasiones ajenas en los secretos de su familia y en el sagrado de su hogar.

Pero por lo visto, no es solo la Memoria anunciada por el periódico de París lo que ha dado lugar á la polémica de que estamos hablando: hay otro motivo, que en este concepto no es verdadero motivo, porque no puede producir divergencia de opiniones. Y sino, veámoslo, puesto que ya es inútil la reserva. Se trata de saber si S. M. la reina madre puede ó no venir á España con motivo del próximo alumbramiento de su augusta hija; y nosotros declaramos, que con esta y sin esta razón puede venir S. M. cuando lo tenga por conveniente; porque no hay ley ninguna que se lo impida, ni puede haber motivo ni pretexto tampoco en la situación presente que le ponga semejante embarazo. La revolución lo inventó; pero la restauración lo echó abajo: ¿cómo había de conservar una de las mayores injusticias de los dos últimos años? No sabemos si de este asunto se ha tratado en Consejo, pero hacemos á los ministros la justicia de creerlos incapaces de abrigar una opinión distinta de la nuestra, que es por fortuna la que está generalmente admitida; por manera que si llega á ser objeto de sus deliberaciones la venida de la reina madre, estamos seguros de que la resolución será, no la autorización para que venga, sino la declaración expresa de que está en libertad de venir. ¿Quién ha podido dudarlo? ¿Pues qué, hallándose en el poder un partido que guarda vivo el recuerdo de los favores que debe la nación á aquella augusta señora, es posible que hubiera para su atribulado corazón una nueva, y de seguro mas sensible injusticia, una nueva y mas sorprendente ingratitud? Lo repetimos: el gobierno actual, ni ningún gobierno moderado, puede pensar en este asunto de distinta manera que nosotros: la restauración no puede ser nunca, pero menos tratándose de la reina Cristina, imitadora y continuadora de la revolución.

Es acaso lo que se quiere saber, si la Reina madre ha de venir? La discusión en este punto nos parecería menos impertinente; pero tampoco la creemos justificada. Pudiendo, como puede venir, y sobre esto no cabe disputa, la cuestión de conveniencia corresponde á su alto juicio; y no hay miedo de que la magnánima princesa resuelva mal, porque su corazón tiene sin disputa, y de ello exhortamos en su vida pruebas irrefragables, el instinto de lo bueno, de lo justo y de lo conveniente; y su clarísimo y privilegiado talento sabe distinguir el error aunque se presente con apariencias fascinadoras. ¿Qué cosa mas lisonjera para una madre, tan cariñosa como lo es S. M. la Reina Cristina, que verse al lado de su hija en los momentos solennales en que pronto se encontrará la Reina Isabel? Y sin embargo, valor tendrá para sacrificar sus mas tiernos sentimientos, si no cree llegada la hora oportuna de pisar de nuevo los umbrales del palacio donde trece años há salió como proscripta. En nuestro concepto, y según nuestros informes, S. M. la Reina madre no vendrá, al menos por ahora, haciendo el sacrificio de ceder á extraños el derecho de auxiliar á su augusta hija en uno de los trances mas apurados de la vida de la mujer; pero no es de esto de lo que se trata: se trata única y exclusivamente de si la Reina madre tiene ó no el derecho para volver, cuando así lo estime conveniente, con motivo ó sin él, á su antigua y natural residencia, y sobre esto decimos que no puede caber debate ni duda.

Pues qué! no había de llegar el tiempo de la reparación para la escuela señora que aseguró en las sienes de Isabel II la corona de San Fernando? ¿Había de sufrir siempre las amarguras de la ingratitud la que restauró la libertad en España, y abrió con una mano el santuario de las leyes y con otra el templo de las ciencias, y fué llamada por todos los partidos MADRE DE LOS ESPAÑOLES? ¿Había de ser eterno el ostracismo para la que con el poder de su talento y la firmeza de su voluntad, arrojando formales compromisos y has la personas peligros, supo preservarnos de los males que hubiera traído sobre nuestras cabezas hace 20 años una conducta débil, vacilante y meticulosa? ¿Caben las injusticias cuando el fanatismo político ofusca las inteligencias y la revolución busca víctimas para satisfacer su voracidad; pero sería incomprensible, que una situación legal, normal y restauradora, no entrara resueltamente por el camino de las reparaciones, especialmente en lo que toca tan de cerca á las gradas del trono. Después de todo ¿qué tuvo que alegar la revolución contra la Reina Cristina? Impreso está el célebre é impotente conato de acusación contra el cual se sublevó no solo el sentimiento público sino la conciencia de muchos hombres del partido dominante.

Desengañémonos, y acomodemos nuestras acciones y nuestros pensamientos á esta idea con que vamos á concluir. Hoy por hoy, la Reina Cristina no tiene juez en la tierra: mas adelante, cuando la presente generación haya desaparecido, encontrará su juez en la historia, y este juez, (no lo duden los implacables enemigos de la Reina madre), ha de serle tan favorable y propicio, como contrarios le han sido, en algunos momentos, la pasión, el interés, ó el ciego encono de unos pocos contemporáneos. —PENNA DE ECAÑA.

El Diario Español contesta á El Fenix sobre las tendencias liberalizadoras del actual ministerio.

«Si El Fenix, reconoce, como ya hemos dicho, los eminentes servicios del presidente del Consejo de ministros, si al mismo tiempo está convencido de que es la personificación mas alta y mas genuina de los principios del partido moderado, no comprendemos por qué ha de implicar contradicción la idea de que ya en una posición libre y desembarazada, se adopte una marcha que esté en completa armonía con esos principios, que no ha dejado de representar hasta ahora el duque de Valencia».

La objeción que acerca de este punto se presenta, á nuestro juicio, de fuerza y de valor. Se dice: ¿por qué, si el gobierno representa tales principios, ha caminado hasta aquí por una senda que no era ciertamente la que conducía á su realización?

No se oculta á la ilustración de nuestro colega, que hay situaciones excepcionales en las que los gobiernos tienen que estender sin trasparar su esfera de acción, para atender solo á la salvación de los mas altos intereses y á la restauración de todo lo que habían alterado pasadas convulsiones sociales.

El Parlamento contiene con El Fenix sobre estadística.

El Clamor Público dice, refiriéndose á un artículo de La Esperanza, que el partido absolutista de España ni se arrepiente ni se enmienda.

La Península se ocupa de política extranjera. La Iberia discurre sobre la nueva era que se abre á la prensa periódica.

«Estamos, pues, de enhorabuena: somos aristócratas sin quererlo: aparecemos ricos ante la opinión: nuestros nombres se popularizan mas que los de los filósofos célebres, porque sus nombres no se habrán visto en letras de molde mas veces que los nuestros, á pesar de las repetidas ediciones de sus obras: nos diferenciamos de cualquier pelagó ó un judío, á quien se le admite para el depósito de la contrata de un portazgo ó de una esclusa, papel de carreteras por todo su valor; mientras la prensa tiene el privilegio del valor real: tenemos la garantía de tres tribunales, como son el de imprenta, el ordinario y el militar, en tanto que los demás españoles no tienen mas que uno: nos diferenciamos de los altos y de los bajos criminales, porque unos y otros pueden imprimir sus defensas, mientras nosotros estamos libres de que nos pongan en copias, sacando partido de lo que pudieran decir en la vista el fiscal ó nuestro abogado».

En una palabra, somos los hombres del privilegio á quien el gobierno (Dios se lo pague, ya que nosotros no podamos hacerlo por haber consumido todos los ahorros en el depósito) quiere á toda costa enaltecer, elevar, engrandecer, popularizar y distinguir. ¡Qué ingratos; qué ingratos éramos cuando combatíamos el proyecto de ley de imprenta! ¡Bien decía el señor don Gerónimo Martínez, el autor de la carta apologética sobre la famosa ley!

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Esperanza concluye sus observaciones sobre el escrito de Qinet, en quien descubre sobre todo la soberbia y el orgullo furioso del sofista.

El Leon Español se ocupa del ramo de minería que pudiera figurar en España entre los mas productivos.

El Fenix examina el artículo de El Leon Español á que en otro lugar contestamos.—He aquí algunos párrafos:

«Desde luego nuestro apreciable confraternal El Leon Español, reconoce que todos esos actos que enumera de los señores ministros, respecto á la persona augusta de S. M. la reina madre, fueron justos y merecidos. Así lo creemos nosotros también, y por consiguiente juzgamos que los referidos señores procederían con arreglo á su conciencia, porque su convicción era que así debían proceder; sin que su conducta pueda considerarse como un favor especial hacia S. M., sino como el resultado de la justificación de estos señores para cumplir con sus deberes de hombres públicos. No era fácil suponer, y guardenos Dios de suponerlo, que otro móvil que la justicia y la convicción de sus deberes, les impulsara á proceder como procedieron».

De aquí deducimos, que habiendo sido la base de esas acciones, la justicia que asistía á S. M. la reina madre, se equivoca El Leon Español en creer que así desaparece de la escena política de aquellos tiempos la figura del general Narvaez, es mas que probable que la historia no consignase los hechos justísimos á que alude. Pues qué, ¿no había en España ningún hombre capaz de ser justo mas que el ilustre general Narvaez?

Pero la cuestión suscitada por El Occidente, no es cuestión de lo pasado; es cuestión de actualidad. Una vez que El Leon Español dice en su artículo de ayer que El Occidente va detrás, muy detrás de todos los que componen el ministerio, en el camino de calificar con dureza á los que en todo tiempo han ofendido á S. M. la Reina madre, esperamos leer pronto en las columnas de El Leon algo que nos indique la conformidad de los señores ministros, con la opinión de que esta augusta señora, está en el pleno derecho de que trata el artículo de El Occidente: su conformidad con que las ofensas que esta misma señora ha recibido de la revolución de 1854, en nada inferiores por cierto y acaso menos excusables que las que recibió en 1840, son dignas de una completa reparación, semejante á la que entonces obtuvieron: la declaración de que el señor duque de Valencia en 1854, lo mismo que el general Narvaez en 1843 y sus demás compañeros de ministerio en la actualidad, consecuentes con lo que opinaron en otras épocas como hombres públicos, están persuadidos de la justicia con que El Occidente discurrir en el artículo que nos ocupa.

Esta manifestación demostraría que el gobierno iba por lo menos, al igual de El Occidente en esta cuestión de actualidad, y nosotros nos felicitáramos de ver públicamente desmentidos comentarios á que nunca hemos dado crédito, porque no pueden considerarse emanados de hombres distinguidos del partido conservador, que han trabajado por establecer el orden en el país; y que no podrán menos de desear, como buenos y leales, que se sostenga en todo, el prestigio de la monarquía, y muy particularmente en lo relativo al juicio que haya de formarse sobre los actos públicos de personas tan inmediatas al Trono como S. M. la reina Cristina, que reúne á su calidad respetabilísima de madre de la Reina, la de haber regido largo tiempo el gobierno de la nación, restaurando en nuestra patria el sistema constitucional».

La Epoca analiza los puntos mas capitales de la carta dirigida á la Independencia belga por el antiguo director de La Presse Mr. Emilio de Giraardin.

Por extracto,
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 44.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de la isla de Cuba lo siguiente: «La Reina (Q. D. G.), en vista de la carta de V. E. número 1,993, de 11 de noviembre del año próximo pasado, en la que, á consecuencia de haber reclamado el capitán general de Galicia se dé de baja al soldado de ese ejército Felipe Cotarelo, sustituto de Antonio Chaneiro, por el cupo de la provincia de Lugo, el cual fué á servir á esos dominios por ocho años como desertor de la caja de quintos de dicha provincia, manifestando haber dispuesto, en atención á lo que arroja de sí el expediente formado sobre este asunto, que al expresado individuo se le espida la licencia absoluta dentro del plazo de seis meses, á contar desde el día de la citada reclamación, considerándolo comprendido en la real orden de 3 de julio de 1843, y después de haber

oído S. M. lo informado sobre el particular por el supremo tribunal de Guerra y Marina, en acordada de 11 de mayo último, se ha servido aprobar la mencionada disposición de V. E., puesto que la circunstancia de no pertenecer Cotarelo á regimiento de la Península por haber sido destinado á ese ejército luego que fué aprehendido, según órdenes vigentes, no debe perjudicarle para obtener certificado de libertad. Debiendo servir de regla esta soberana disposición para los casos de igual naturaleza que ocurran en lo sucesivo».

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de julio de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

Núm. 47.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de Canarias lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la carta número 232, de 3 de noviembre del año último, que V. E. dirigió á este ministerio á consecuencia de lo que se le previno en real orden de 3 de setiembre del mismo año, proponiendo las reglas que consideraba convenientes para evitar el abuso que se viene haciendo de las licencias y prórogas por los oficiales de las milicias provinciales de esas islas, en términos de haber muchos que pasan varios años sin hacer servicio ni permanecer en la demarcación de su batallón, ascendiendo, sin embargo de esto, lo mismo que los que permanecen en su puesto cuando les corresponde por antigüedad; y S. M., enterada y después de haber oído el parecer de la sección de Guerra del consejo real, se ha servido disponer:

1.º Ningún oficial de los cuerpos provinciales de Canarias podrá obtener licencia si no cuenta un año de permanencia en la demarcación de su respectivo batallón.

2.º Todo oficial que no se presente en él á los tres meses de su nombramiento será dado de baja.

3.º Cuando declarados supernumerarios, sin opción á ascenso, los que vengán á la Península á continuar sus estudios, hasta que, incorporados de nuevo á su cuerpo, se les dé colocación en vacante de su clase.

4.º Igualmente quedarán supernumerarios, sin opción á ascenso, los que ingresen en las academias y colegios militares.

Y 5.º En todos los demas casos podrá concederse á los oficiales de esas milicias el año de licencia que marca el reglamento, y en circunstancias especiales seis meses de prórroga; debiendo dárseles de baja si no se incorporan á su debido tiempo, según dispone el artículo 220 del mismo».

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de julio de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

Núm. 14.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de artillería lo que sigue:

«S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que durante el tiempo que V. E. se halle ausente de esta corte quede encargado del despacho ordinario de esa dirección general de artillería el general subinspector del quinto departamento del arma D. Juan Manilla de los Rios».

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: De conformidad con el dictamen de V. I. y de la junta de jefes de administración de esa dirección general, la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver que las féculas de patata y de sagú, de la partida 509 del arancel, paguen á su introducción en bandera extranjera 12 rs. 25 céntimos el quintal en lugar de 5 reales 10 céntimos que ahora satisfacen, y que el sagú en grano, de la partida 1,126, libre de derechos segun el mismo en ambas banderas, adeude en lo sucesivo á su importación 2 rs. 10 céntimos por quintal en bandera nacional y 10 rs. 10 céntimos en extranjera.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1857.—Barzanallana.—Señor director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Beneficencia y sanidad.—Negociado 4.º.—Circular.

Ha llamado la atención de la Reina (Q. D. G.) la frecuencia con que se presentan en este ministerio esposiciones acompañadas de documentos extendidos en idioma extranjero; y como repetidamente está mandado que á semejante documentación se una traducción literal debidamente autorizada, es la voluntad de S. M. que en lo sucesivo no se dé curso á ningún justificante de dicha clase si no se presenta con la versión al castellano, hecha y autorizada por la interpretación general de lenguas con las formalidades de costumbre.

De real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y á fin de que se dé á esta soberana disposición la conveniente publicidad. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 8 de agosto de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de.....

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.) en despacho del día 4 del actual se ha dignado nombrar para los curtos vacantes que á continuación se expresan á los sujetos siguientes:

Diócesis de Toledo.

Para el curato de San Sebastian de Madrid á D. Nicolás Montes.
Para el de San Luis de id. á D. Francisco Rueta.
Para el de Santa Cruz de id. á D. Fernando Alvarez del Rio.
Para el de San José de id. á D. Alejandro Ormea.
Para el de San Lorenzo de id. á D. Antonio Romero.
Para el de San Justo de id. á D. Florentino García Torres.
Para el de Santiago de id. á D. Evaristo Martín de Torres.
Para el de San Pedro de id. á D. Antonio Pérez Valle.
Para el de San Nicolás, de Guadalajara, á D. Victoriano Lopez.
Para el de Fuensalida á D. Gaspar Lázaro.
Para el de Santa Leocadia, de Toledo, á D. Victoria González Bustamante.

Para el de Santa María de Alcalá, á Francisco Martínez Escudero.

Para el de Santa María, de Talavera, á D. Baltasar García.

Para el de Torrelaguna á D. José Lorenzo.

Para el de Getafo á D. Alfonso Gutiérrez Higuera.

Para el de Fuencarral á D. Manuel González Pavón.

Para el de Pastrana á D. Lino Gomez.

Para el de Yebes á D. Valentín Arcadio Díez.

Para el de Val de Santo Domingo á D. Antonio Gomara y Pajares.

Para el de San Andrés, de Toledo, á D. Rosendo Martínez Conde.

Para el de Sonseca á D. Romuldo Ponceles.

Para el de Pozuelo del Rey á D. Juan Francisco Arce.

Para el de Novés á D. Francisco Gomez Rivera.

Para el de Yébenes, de Toledo, á José Tortuero.

Para el de Sirela á D. Genaro Herrero.

Para el de Alia á D. Diego Ramiro.

Para el de Meco á D. Julian Alvarez.

Para el de Carabancha á D. Toribio Lopez Bravo.

Para el de Santa María, de Huescar, á D. Francisco Calzadilla.

Para el de Cañizar á D. Mariano Albacete.

Para el de Santiago, de Talavera, á D. Doroteo Sixto Rodena.

Para el de Esquivias á D. Pedro García.

Para el de Belvis de la Jara á D. Diego Corral.

Para el de Pelahustán á D. Antonio Díaz.

Para el de Amorox á D. de Leon Mora Granados.

Para el de Pozuelo de Alarcón á D. Julian Aragónés.

Para el de Santa María de Cogolludo á D. Salvador Aznara.

Para el de Galvez á D. Mariano Donaire.

Para el de Tielmes á D. Ceferino Botija.

Para el de Brea á D. José Antonio Benavente.

Para el de las Ventas con Peña Aguilera á D. Vermin Calleja Puertos.

Para el de Quismondo á D. Regino Maria Merino.

Para el de Puebla Nueva á D. Gregorio Colmenero.

Para el de Añón á D. Pedro Montero.

Para el de Recas á D. Celedonio Pliego.

Para el de Loeches á D. Manuel Ortega.

Para el de Guillema á D. Cecilio Gamo.

Para el de Garlitos á D. Manuel Romero Campos.

Para el de Trijueque á D. Francisco Antonio Reñano.

Para el de Casar de Talamanca á D. Damian Manzanedo.

Para el de Guadamar á D. Esteban de la Fuente.

Para el de Torres á D. Marcelino Paredes.

Para el de Fuente la Encina á D. Pascual Chabro.

Para el de Fuente el Fresno á D. Lucas Serrano.

Para el de Peñalver á D. Juan Albacete.

Para el de Lomineche á D. Ildefonso Lain.

Para el de Espinosa del Rey á D. Eustaquio Duro.

Para el de San Bartolomé de las Abiertas á D. Bernardino Rodriguez de Diego.

Para el de Torrijos á D. Paulino Serrano.

Para el Hoyo de Manzanares á D. José Ramon Laredo.

Para el de Oñas á D. Eugenio de la Fuente Pelayo.

Para el de Tendilla á D. Agapito Alegre y Dávila.

Para el de Polvoranca á D. José Miguel Padilla.

Para el de Chiloeches á D. Manuel Peregrin Valls.

Para el de Cepedilla á D. Juan José Gonzalez.

Para el de Alameda del Valle á D. Ramon Benedito.

Y para el de Cobeja á D. José Pineda y Castillo.

Diócesis de Ibiza.

Para el de Santa Inés á D. Juan Prats y Rivas.

Para el de San Agustín á D. Juan Torres y Tor.

Para el de Nuestra Señora de Jesus á D. Jaime Clapes y Torres.

Para el de Santa Gertrudis á D. Bartolomé Ramon y Tor.

Para el de San Lorenzo á D. Juan Bautista Pajol.

Para el de San Mateo á D. Ramon Serra y Tor.

Para el de San Rafael á D. José Prats y Roselló.

Para el de San Carlos á D. José Serra y Ferrer.

Para el de San Antonio á D. Ignacio Severo Riera y Tor.

Para el de San José á D. José Pallares y Melquida.

Para el de San Jorge á D. Juan Ferrer y Ferrer.

Para el de San Francisco Javier á D. Bernardo Tor y Rivas.

Para el de San Juan Bautista á D. Antonio Guareh y Ferrer.

Y para el de Salvador á D. Mariano Oliver y Planell.

CORREO ESTRANJERO.

Las noticias de Constantinopla llegadas por la vía ordinaria son, como es natural anteriores en muchos días á los últimos sucesos que nos comunicó el telégrafo. Pero consideradas en su conjunto, prestan datos preciosos sobre los sentimientos y las disposiciones que el gobierno turco ha tenido durante toda la cuestión, y sobre las verdaderas influencias que le dominan. Así, pues, desde el primer momento se ha podido considerar el cambio de gabinete otomano como una primera concesión hecha á las reclamaciones de Francia y de las otras tres potencias, como un medio de encastrar al resultado que buscan de concierto pidiendo la revocación ó la anulación de las elecciones de Moldavia. Las correspondencias de Viena y de Constantinopla están conformes para dispar cualquier duda que sobre el particular exista y para manifestar que la Puerta no ha tenido intención de conceder una satisfacción seria á las cuatro potencias, ó al menos que no ha podido acudir el yugo de las influencias que pesan sobre ella. En Viena se consideraba el cambio del ministerio turco como un simple cambio de personas que no debe producir ninguna modificación en las miras y en la política de la Puerta, y se apoyaba esta opinión en las mismas palabras del embajador otomano. Una correspondencia de Constantinopla que ha publicado El Constitutionnel confirma también que la Puerta ha creído dar en el cambio ministerial una satisfacción á las cuatro potencias, pero que no por eso pensaba separarse de la línea de conducta que se había trazado y en la que está resuelta á persistir por correspondencia con los embajadores de Inglaterra y de Austria. Así pues el cambio de ministerio ha sido para la Puerta un expediente, una estratagemas segun los periódicos franceses, y á fe que no les falta razón.

El artículo del Morning-Post, que últimamente publicamos, ha producido una grande irritación en Francia, y los periódicos de este país le juzgan con mucha severidad, considerando que el Morning Post está inspirado, ó al menos así se ha dicho y se dice, por lord Palmerston. En cambio hace un elogio de otro artículo que publica el Times, por la moderación con que está escrito. Segun el Times, ni Francia ni Inglaterra tienen interés directo ni en la cuestión de los principados, y únicamente debe prevalecer en este asunto el voto de Austria y Turquía, como directamente interesadas en la cuestión. Segun el referido periódico, Turquía y Austria tienen un interés común en que la unión de los dos principados no forme del nuevo Estado un nuevo Egipto, ó un foco de intrigas ó de agitaciones que le haría caer infaliblemente bajo la dominación de Rusia. Cree que todo ello está dirigido por las intrigas de la diplomacia rusa, y que si llega á realizarse la unión, está casi vengado Sebastopol, y las potencias occidentales habrían resogado una gloria estéril. Opina que, limitadas Francia é Inglaterra á mantener la integridad del imperio otomano, se debe dejar la solución definitiva al tiempo, así como á la influencia de la civilización y al movimiento mas activo de los negocios.

Segun escriben de Berlín el 9 de agosto, á la Correspondencia Havas, las medidas energicas que Prusia ha tomado de concierto en Francia, Rusia y Cerdeña en Constantinopla, han sorprendido generalmente aun en los mejor informados, pues el presidente del Consejo había dicho que Prusia no tenía mas que intereses comerciales en las provincias danubianas. Se creía, sin embargo, que no sería de larga duración el rompimiento de las relaciones y que la Puerta acabaría por ceder. De todos modos, la opinión general es favorable á las medidas tomadas por las potencias.

Hace mucho que la policía alemana andaba tras de descubrir si había alguna sociedad secreta de individuos pertenecientes á diferentes oficios. Se ha averiguado que en efecto existen estas sociedades, y hasta se ha descubierto una en Hanover entre los albañiles, que tiene ramificaciones en toda Alemania. Muchos obreros habían sido sentenciados y condenados por ello en Hanover.

El paquete América, que llegó el 10 de agosto á Liverpool, ha traído noticias de los Estados-Unidos, hasta el 30 de julio.

El New York Herald dice que todo el mundo estaba ya tranquilo en Washington, sobre los alborotos de Kausas. Los descontentos de Lawsense se han sometido, gracias á la energía y á la actividad desplegadas por el gobernador Walker, á quien á la primera noticia de los síntomas de insurrección, había concentrado tropas en las inmediaciones de la ciudad. Esta demostración tuvo el resultado apetecido, y hoy reinan en Lawsense el orden y la tranquilidad.

El mismo periódico publica la noticia que ayer insertamos, y que deseáramos ver confirmada, sobre que el poder ejecutivo había recibido aviso de que la diferencia que existe entre Méjico y España terminará á satisfacción de ambos gobiernos y que no se llevaría en su consecuencia á cabo la proyectada demostración contra Veracruz. Añade que esta noticia había sido confirmada por el ministro de Francis en Washington, y por Mr. Massau, representante de los Estados-Unidos en París.

Al fin el señor Henau, ministro de Nueva-Granada, había propuesto las bases de un arreglo amistoso de la diferencia que entre ambas repúblicas existía.

De California dicen que los trabajos de los mineros eran recompensados siempre con el mismo éxito, y se anunciaban diariamente nuevos descubrimientos.

En Nicaragua continúa reinando la mayor anarquía. El 23 de mayo, el general Zabala, comandante de las tropas de Guatemala, se presentó en la residencia oficial del presidente Rivas en Leon, y le insultó de la manera mas grosera. El comandante de las tropas de San Salvador, interpuso su mediación, y Zabala se retiró. Después parece hubo un pronunciamiento en Rivas, en el que fué derribado el presidente Rivas, sustituyéndole provisionalmente Zabala, mientras llegan las elecciones. Parece que se pensaba en organizar en Costa-Rica una confederación hispano-americana.

Sabido es que fué nombrada una comisión por la Cámara de los Comunes con el objeto de que examinase la proposición de lord John Russell, que tiene por objeto interpretar la ley sobre juramentos; dada bajo el reinado de Guillermo IV, en un sentido favorable á la admisión de los israelitas en el parlamento. Segun los periódicos ingleses últimamente recibidos, el dictamen de esta comisión es desfavorable á la proposición de lord Russell.

Igualmente que los representantes del comercio y de la política, los representantes de las ciencias han presentado su adhesión al proyecto de apertura del istmo de Suez. El dictamen que se ha presentado sobre este proyecto por Mr. Charles Dupin, contiene conclusiones sumamente favorables en nombre de la comisión, que la academia de las ciencias había encargado de examinarle en todos sus detalles.

La sociedad de geografía de París, en una carta dirigida á M. Ferdinand de Lesseps, acaba tambien de manifestarse de una manera no menos decisiva y favorable. En esta carta, la sociedad de geografía hace resaltar las evidentes ventajas que el canal marítimo de Suez ofrecerá á los viajeros que

Mazzini, Rollin, Massarenti y Campanella serán juzgados el 9 de octubre.

El ministro francés en Roma ha recibido instrucciones del gobierno para inducir al Santo Padre a que haga algunas reformas políticas.

Por un decreto publicado últimamente se crean condecoraciones militares para los que combatieron en las grandes guerras de 1792 y 1815.

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—En la novillada que se celebró en Soria el 2 del actual, uno de los bichos se metió por entre los palos que servían de barrera y que formaban el tablado de la casa de la villa y se dirigió al patio de esta que se hallaba cuajado de gente, dando un porrazo a uno que lo derribó a los pies de la jaca que allí había para mojarla un payaso y salir a picar las vaquillas. La confusión y espanto que se apoderó de todos es indecible, porque podía suponerse que sucedían muchas desgracias. Afortunadamente el toro se entretuvo destripando el caballo sin hacer caso de las personas y no hubo que lamentar mas que dos ó tres heridas de poca consideración.

—Parece que se ha perpetrado un atroz homicidio en un melonar próximo a la villa de Vendrell. El propietario ó colono que lo estaba vigilando se apercibió de la presencia de dos ó tres hombres, y como les intimara que se retiraran, uno de ellos le disparó un tiro, dejándole cadáver. El juez de aquel distrito pasó al lugar de la catástrofe para proceder a la instrucción de las oportunas diligencias.

—Desde Velada (Extremadura) anuncian la satisfacción que ha causado allí la muerte del bandido Cristóbal, debida a la Guardia civil y ocurrida en el lugar denominado Santa Polonia. Su compañero Indalecio queda muy mal herido. Por espacio de cuatro años han tenido a aquellos pueblos estos bandidos en la mayor consternación.

—El señor Price, padre, ha salido de Barcelona para Valencia, a cuya ciudad se desea pase a dar algunas funciones la excelente compañía ecuestre que está bajo su dirección. La propia compañía que, dentro de breves días habrá recibido el refuerzo de dos amazonas, debe encontrarse en Zaragoza para las célebres fiestas del Pilar.

—Dicen las «Hojas»: «En Carvajales, provincia de Zamora, se han presentado simultáneamente muchos casos de fiebre tifoidea, constituyendo por lo menos un predominio epidémico.»

—Escriben de Almansa con fecha 9: «Continúan atacados de la hidrofobia algunos perros, pero sin que hasta ahora tengamos que lamentar desgracia alguna. Esto no obstante, y a pesar de que con harta frecuencia suelen repetirse estos sérios accidentes hasta el punto de haber rabiado ya algunas reses en varios ganados, los ganaderos, desconociendo sus intereses, no aceptan la medida de los bozales, que tantos perjuicios puede evitar.—El censo de población parece que ofrece un notable aumento sobre el antiguo.—Las operaciones de la recolección casi puede decirse que tocan a su término; lo cual, en un país

donde la trilla suele prolongarse hasta principios de setiembre, indica la insignificancia de la cosecha, motivo por el cual se muestran algo descontentos nuestros labradores.»

—Dicen de Alcira con fecha 10:

Un acontecimiento triste al par que desagradable llenó anoche de espanto y consternación el barrio del puente de Játiva, arrabal de San Agustín. Habitado en su mayor parte por gente de la raza gitana, pacífica de sí: parece que uno de sus individuos, serían las siete de la tarde, se hallaba reconviniente de una manera inconveniente a su mujer, cuando se presentó un hermano de este, también gitano, y habiéndose suscitado una pendencia entre ambos, el primero acometió al último con unas tijeras de que generalmente suelen ir provistos, resultando los dos gravemente heridos, y muertos de resultas a los muy pocos instantes. Constituido inmediatamente el juzgado y demás autoridades locales en el sitio de la ocurrencia, se procedió en seguida al levantamiento de los cadáveres ó instrucción de la sumaria.

—Dice un periódico de Bilbao:

«Portugalete es sin disputa alguna el puerto de mar que este año reúne mayor número de bañistas. Casi todas las casas contienen forasteros; por las calles, por los paseos, por todas partes discurren para matar el tiempo, cuando no lo hacen en veleros embarcaciones río arriba ó por el mar. De noche celebranse reuniones muy concurridas en el salón de ayuntamiento, en el que se improvisan conciertos, como el del sábado que, sin preparativo alguno, dejó muy satisfechos a los concurrentes. En el tomaron parte las señoritas de Gamarra, la de Sagarniñaga, y los señores Uragón, Lambarri, Orbeago y otros cuyos nombres no recordamos; y como acuden los días festivos multitud de bilbaínos a Portugalete, reina en sus muros la mayor animación y algazara.»

El vapor *Manusar* condujo el domingo una llena completa, pero experimentó un percance al desatracar en el muelle de Portugalete. La argolla de la ancla tropezó en los bajos del vapor, y haciéndose una abertura se cargó de agua. Por la tarde se le achicó, y si bien no pudo el mismo día verificar su viaje periódico, prosiguió ayer satisfaciendo con tanta puntualidad como buen método su servicio ordinario.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—Observaciones.—El hombre que piensa en el porvenir, mira hacia arriba; el que cuida de lo pasado, mira al suelo; el que atiende a lo presente, dirige la vista hacia adelante; el que no piensa en nada mira a todos lados, y el que mira muchas veces hacia atrás es porque siente sin duda los pasos de sus acreedores.

El hombre que marcha suave, reflexiona, medita ó calcula; el que proyecta un negocio, marcha ligero; el que corre, sueña en dinero, en amor ó en cosas vanas.

Un traje simple, un poco descauchado pero limpio, un paso ni muy vivo ni muy lento, y unos movimientos ni muy duros, anuncian al hombre sano, razonable y bueno.

El hombre que corre a pasitos, guiña los ojos y mueve las espaldas, es charlatan, quisquilloso y enredador.

El hombre pequeño que pasa la mano por su sombrero, limpia el pantalón con el pañuelo y frota la delantera del frac con la manga, es un espíritu minucioso, indolente y susceptible.

—Estadística moral.—Un aficionado a la estadística imaginaria ha dividido de este modo las ciencias y las artes bajo el aspecto glorioso-pecuniario:

Ciencias que dan pan y gloria.—La jurisprudencia, la medicina y la teología.

Gloria sin pan.—La poesía, la literatura y las ciencias exactas.

Pan sin gloria.—La anatomía, la economía y la aritmética.

Ni pan ni gloria.—La metafísica, la lógica y la crítica.

Bellas artes.—Pan sin gloria.—La música y el baile.—La arquitectura civil.

Gloria sin pan.—La pintura y la escultura.

Ni pan ni gloria.—El grabado.

—Curiosidad.—Un médico célebre ha dicho que el tiempo que necesita una persona saludable para digerir el arroz cocido, es una hora; para los garbanzos, dos y cuarenta y cinco minutos; para la pesca, dos; para el pan seco, dos; para el caliente, tres; para la col cocida, cuatro; para las ostras, dos y medio; para el salmón, cuatro; para las chuletas de venado, una y media; para las de cerdo, tres; para las de vaca ó ternera, tres; para el puerco asado, cinco y cuarto; para el huevo crudo, dos; para el huevo cocido, ocho; y para el huevo cocido duro, tres y medio.

—Ordenanzas gacililesas.—Del periódico *Las Cortes* tomamos estas lindas seguidillas: «Manda el señor Cupido—que en su milicia—haya pocas ausencias—muchas revistas.—Pues es constante—que la plaza que vaca—se da al instante.

Las mujeres del día—por lo que vemos—tienen propios y arbitrios—como los pueblos.—Pero es preciso—engañar los propios—por los arbitrios.—El que juega a las damas—al punto coma;—porque sino el contrario—llega y la sopa.—Me he descauchado—y una que yo tenía—me la han aplado.—Cuando encuentro una hermosa—al punto digo:—A tu prójimo ama—como a ti mismo.—Pero si es fea—digo: jamás codicies—mujer agena.—Hay galos que callando—comen pichones,—y otros hay que mayando—no ven ratones.—Y de esto saco—que aquel que meaos mayay—es mejor gato.

—Bando.—A consecuencia de las desgracias que han tenido lugar estos días en algunas obras de Madrid, el celoso gobernador civil y alcalde corregidor, señor Marfori, ha publicado un bando dictando algunas disposiciones, que restableciendo en todo su vigor las que exige la construcción de toda clase de edificios, aleje los motivos y ocasiones de que pueda verse comprometida la seguridad del transeúnte, y la vida de los individuos que libran su subsistencia y

la de sus familias ocupándose en estos trabajos. No podemos menos de elogiar como se merece dicha disposición.

—Documento curioso.—Por la capitania general de Granada se ha remitido a S. M. la siguiente exposición, que insertamos por lo curiosa y original. Valiera mas que los moritos respetaran los tratados y no hostilizaran nuestras plazas fronterizas, y entonces no se hallarian en el caso de pedir gracia: «Señora Reina: Amar a Mejian moro del Quilate y Mohan Abil del mismo partido todos pedir al Dios grande la vida conservar a Reina, para que hacer alegría a los de España, y los moritos que están en calabozo en la plaza de Alhucemas.

Catorce lunas hacer que estar pobres moritos presos desde que pillar carbón con escopetas poquitas en el Peñón, y casi todos nuestra señora estar moritos sin culpa de lo que llevar en carbón, y por esto tener mucha pena, en el pecho y llorar. No nuestra vida señora reina hacer llorar la familia del campo, los muchachos chiquitos, y las mujeres que están en campo con Dios grande solo, dar pena mucha todos los días a los moritos.

En el cambio que hacer con los malos moros de Bane-Buriaga, y gracias que hacer marchar ya seis moros que Dios querer con la suerte por los cristianos que están en campo y quedar solos los que te hablan grande señora.

Tú sola poderosa Reina de España mirar los pobrecitos moros que están en calabozo en Alhucemas pensar como estar moritos hijos sin padre suyo, hacer obra buena por el Dios grande, y por la reina chiquita tú hija que todo cristiano decir estar muy buena, y cuando los moritos de Quilate estar en campo con hijos suyos y familia pedir Dios grande que dar mucha vida a la buena señora que hacer gracia a los pobres moritos que están en Alhucemas.

Dios te guarde señora con los moros que suplican a L. R. P. de V. M.—El intérprete de lengua árabe.—José Leopoldo.

—Contra viento y marea.—De nuestro apreciable colega *La Iberia* tomamos la siguiente oportuna gacilila:

Porque el viento no la arrastre lleva mi nave velera quince mil duros de lastre, y un editor por bandera que tiene a Utrilla por sastrero. A bogar, y mucho tiento, porque si el destino impio hace que encalle el navío, perdamos el cargamento.

Aunque parezca en reposo la mar, tened mucha cuenta, que es por de más peligroso pasar el banco arenoso que se llama ley de imprenta. Y si nuestra nave avanza y entramos en alta mar, tal vez podamos ganar el puerto de la esperanza.

Desde la playa la gente nuestra bandera tendida

vea ostentarse valiente, cruzando el mar imponente por una idea que viva.

Y nuestra navegación muestre al partido angustiado, que al mar nos hemos lanzado buscando su redención.

Llevando fija en el alma la idea de un bien precioso; con el corazón en calma aspiramos a la palma de tener un fin honroso. ¿A empresa tan meritoria, quién tachará de delirio? La fé que arrostra el martirio, se hace digna de la gloria.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Joaquín, padre de Nuestra Señora; San Roque, patron de Illana, y San Jacinto, confesores.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas benedictinas de San Plácido, donde concluye la novena de San Roque, predicando a la misa D. Ildefonso Infante, y en los ejercicios de la tarde D. Castor Compañía. —También finaliza en la parroquia de San Luis, siendo orador por la mañana D. Miguel de la Torre y por la tarde D. Gregorio Montes. —En la parroquia de Santa Cruz principia la novena de San Roque y Santa Rosa de Palermo, siendo orador a la misa D. Patricio Páramo, y en los ejercicios de la tarde D. José Fernández Losada. —Continúa la novena de la Santísima Virgen del Amor de Dios en el hospital de hombres incurables, y predicarán por la mañana D. Hilario Guerrero, y por la tarde D. Calisto Navasquez. —También continúa la de la Santísima Virgen del Tránsito en San Cayetano, siendo orador a la misa D. Joaquín Corral, y en los ejercicios de la tarde D. Miguel de la Torre.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	14 1/2 s. 0.	18 4/4 s. 0.	26 p. 33 1/4 l.	SO.
2 de la t.	25 s. 0.	35 s. 0.	26 p. 31 1/2 l.	NE.
6 de la t.	25 1/2 s. 0.	31 3/4 s. 0.	26 p. 31 1/4 l.	NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.
Es el día 217 del año y el 55 del estío.
SOL. Salio a las 5 h. y 9 m.—Se pone a las 6 h. y 59 m.
El día dura 13 h. y 58 m.—La noche 9 h. y 2 m.
LUNA. 25 de su edad.—Aparece a las 12 y 1/2 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 8 h. y 1/2 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 62 m.—Se oculta a las 3 h. y 14 m. de la t.

Editor responsable, el CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,
a cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 5, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10 antes Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraduras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto a luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Bailliere, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y a la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de a 4 cuartos en carta a favor del administrador de *El Estado*.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO.—bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matú; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, número 31. Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor, en Torija, núm. 14.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CON tiene este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las afecciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de afecciones mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly Bailliere, calle del Príncipe 11; viuda de Vazquez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor. Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los señores para que los favorezca con

sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fé, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTE corte necesitan papeles pintados de todas clases.—Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.ª, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos; pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Deigado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Secali, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campaño, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flaminio, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzenbusch, Lafuente, Llano y Pertierra, Marguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villalada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzone, Rodriguez Correa, Rosell, Riesco de Le grand, Ruiz de Aguilera, Robert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

DE ROTTERDAM SALDRA PARA BILBAO Y Santander del 25 al 30 del corriente el bergantin-español nombrado *Joven Inés*. Capitan don Juan Antonio de Góngora-Cochera.

El despacho en Rotterdam los señores Merram y compañía, quienes se encargan además de la compra de artículos de Holán.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela la acredita el considerable número de ejemplares que se han vendido. Se vende en Madrid a 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matú; Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCE-

la enseñará la persona que en el día ocupa la habitación baja.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

ESCENAS CONTEMPORANEAS.—EL CUADERNO cuarto, que se ha repartido el día 6 de agosto, contiene los artículos siguientes:

Isabel la Católica.
Telegrafos.
La ley sálica.
Los amantes de Teruel.
Ordenes militares.
Costumbres filipinas.
Los baños.
Los condes de Teva.

Y las biografías y actos públicos de los señores duque de Valencia, arzobispo de Burgos, Cantero, Luchán, Campo-Alange, Bagaes, Campoy y Navarro, Cueto, Pidal, Hurtado, Gonzalez de la Vega, etc. Su- lio de 1856. Revista política, científica y literaria de julio. La libertad de imprenta y el señor Nocedal.

Precio de este cuaderno, de 240 páginas, 8 reales, igual que los tres anteriores.

Se suscribe en la calle de los Leones, número 4, principal.

PRECIOSA NOVELA A ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e, cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazán y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBBOYVEAU-LAFFETEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafetteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recadas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeños y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos, Gota—Marasmo, Gáttaros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulceras, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondría, Hidropesía, Mal de piedra, Sífilis, Gáttro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeiras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Lleria, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Saleses, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jáen, Segura.—Jaiva, Serapio Argües.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontán.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vivesa, D. Manuel Santisteban.—Malaga, Pablo Prologo.—Oviedo, Manuel Díaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Ordóñez, G. Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallalá, Juan Miguel Landá.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Grous.—Valladolid, D. Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillier y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prudencia año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Laffetteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

(A.)

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAFAEL MARÍA NAVAREZ, un tomo en 4.ª adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranza de correo, ó sellos de franqueo

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende a 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

EL TELEGAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE noticias y anuncios, que se publica en Murcia.—Sale los jueves y domingos, interin no se reúnan 300 suscritores.—La redacción del mismo juega en la última extracción de la lotería primitiva de cada mes 50 céntimos por cada suscriptor y las ganancias que resulten serán repartidas entre todos por iguales partes.—Precio, un trimestre en la provincia 14 rs. y fuera de ella 15.—Admite contratos para la inserción de anuncios; los que no excedan de 20 líneas a razón de 25 céntimos cada una.—Cambia con toda clase de periódicos.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial a 5 rs. botella con casc; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AGRICULTURA, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de *El Occidente*, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, indicando libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad de importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rs. por seis 130 y por un año 250